



OPAQ

Conferencia de los Estados Partes

Duodécimo periodo de sesiones
5 a 9 de noviembre de 2007

C-12/NAT.3
9 de noviembre de 2007
ESPAÑOL
Original: INGLÉS

**DECLARACIÓN DEL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LOS PAÍSES BAJOS,
SR. MAARTEN W. J. LAK, ANTE EL DUODÉCIMO PERIODO DE SESIONES
DE LA CONFERENCIA DE LOS ESTADOS PARTES
(PUNTO “OTROS ASUNTOS”)
9 DE NOVIEMBRE DE 2007**

Actividades relacionadas con el décimo aniversario

Seguimiento de las actividades según los Países Bajos

Señor Presidente, Director General, distinguidos delegados:

1. He pedido la palabra para compartir con ustedes algunas ideas respecto del seguimiento de las actividades que con éxito hemos llevado para conmemorar el Décimo Aniversario de la Convención sobre las Armas Químicas y de la OPAQ durante el año en curso.
2. En la nota del Director General sobre el Décimo Aniversario distribuida la semana pasada, quedó patente que la sinergia que hemos logrado entre los Estados Partes, la Secretaría Técnica y las partes interesadas en relación con esta conmemoración ha sido la clave del éxito conseguido. Se trata de un hecho que ha tenido eco más allá de nuestra Organización. Además, contribuye al conocimiento de nuestra Organización como es debido.
3. El eco que todo ello ha tenido fuera de la OPAQ, es decir, en la escena internacional, es a mi juicio fundamental. Fundamental para que la OPAQ siga constituyendo un buen ejemplo de foro multilateral que funciona.
4. La atención a las partes interesadas ha sido el modelo principal seguido para el trabajo relacionado con los actos conmemorativos. En la práctica, ello ha significado la suma de contribuciones voluntarias, de ideas, personal o recursos económicos. La Secretaría Técnica y los Estados Partes, así como el mundo académico y de la investigación, y las organizaciones no gubernamentales y, sobre todo, la industria, han dado cuerpo entre todos al programa del Décimo Aniversario. La OPAQ no habría podido conmemorar la ocasión como lo ha hecho sin la participación activa y sumamente valiosa de un gran número de partes interesadas.



5. Este modo de trabajar debe y puede seguir marcando el rumbo. La pregunta es saber cómo aprovechar lo conseguido este año gracias a los distintos debates mantenidos tanto a escala nacional como internacional con motivo del Décimo Aniversario. En realidad, ya hemos empezado a pensar al respecto. Como neerlandeses, nos enorgullecemos de haber aportado para esta labor al TNO de Clingendael, y a expertos del campo de la industria y de la protección. Todos ellos mantienen su disposición a seguir estrechando los nuevos vínculos creados con la OPAQ. Mi propio Ministerio de Relaciones Exteriores y el alcalde de La Haya, el Sr. Wim Deetman, con el personal correspondiente en cada caso, han prestado un apoyo que ha sido crucial para muchas de las actividades llevadas a cabo.
6. Ahora nos corresponde a nosotros sacar provecho de la inversión que todos hemos hecho juntos, a saber, las actividades para celebrar el décimo aniversario. Hemos de avanzar por las sendas que se han abierto a nuestro paso. Basta con pensar en la reunión de alto nivel celebrada el 27 de septiembre en Nueva York; en los simposios de Berlín, Roma, Bruselas, la Facultad de Derecho de Columbia y otros; en el foro académico y el foro de la industria, ambos celebrados recientemente en La Haya. Los resultados obtenidos en estos dos foros pueden contribuir además al trabajo que está llevándose a cabo para preparar la Segunda Conferencia de Examen, como puede contribuir también el libro conmemorativo *Creation of the OPCW* (La creación de la OPAQ), publicado por Ian Kenyon y difundido el 9 de mayo, fecha en que su Majestad la Reina Beatriz visitó nuestra Organización para inaugurar el monumento conmemorativo dedicado a todas las víctimas de las armas químicas.
7. Teniendo todo esto presente, podemos organizar de modo más sistemático y con mayor determinación el trabajo que realizaremos acerca del futuro de la OPAQ. Ya tenemos sobre la mesa algunas piezas del rompecabezas.
8. Tanto la industria como la comunidad científica han propuesto intercambiar y debatir puntos esenciales para el futuro de nuestra Convención. Confío en que sepamos aprovechar este ofrecimiento. ¿Por qué no organizar anualmente, por ejemplo, seminarios especiales con socios de la industria y del campo de la investigación? ¿O por qué no organizar incluso, dentro de nuestro sistema de consultas e informes a la Conferencia, deliberaciones permanentes con el apoyo de la Secretaría Técnica, para que la OPAQ esté lista para el futuro?
9. No cabe duda de que, como país anfitrión de la OPAQ, los Países Bajos seguirán dispuestos, como hemos hecho siempre, a dar a estas actividades el mayor apoyo que podamos.

Gracias por su atención.